RECENSIONES 243

Ruiz de la Rosa, C., *Eneagrama para terapeutas*, Editorial Desclée de Brouwer, Bilbao 2016, 176 pp.

Siempre es interesante y de agradecer una aportación, una herramienta más, que vaya haciendo camino al conocimiento y desarrollo del Eneagrama.

Esta vez viene de una consumada gestaltista (Directora de Gestalt. Psicoterapia y Formación) y su enfoque en muchos momentos se nota, como por otra parte no puede ser de otra manera (polaridades y otras técnicas propias de esta terapia), pero al mismo tiempo dificulta un enfoque más directo y puro eneagramático.

La autora en esto, como en la identificación de su eneatipo (tipo 6), como en sus objetivos: proporcionar su «verdad particular», un acercamiento personal»,» mi subjetividad confesada», es honesta y coherente, pues todo ello es su libro.

Es un libro, podríamos decir, más autobiográfico que sistemático, más sugerente que manual. Le falta ese orden, ese plan, esa estructura para darle una necesaria solidez; pero aporta muchas sugerencias, datos concretos que, si se cogen como tales, como «materiales vitales», tal como fueron formulados, pueden ser de una buena ayuda en la labor terapéutica para los terapeutas que conozcan el Eneagrama.

En la pedagogía de los capítulos el plato fuerte es el «Abordaje terapéutico», en donde todo está algo mezclado y de nuevo gana lo concreto ante el enfoque clave, lo sugerente ante lo primordial, pero todo ello con su interés, lenguaje sencillo y claro.

Los otros subtítulos son más desiguales: los mecanismos de defensa de los distintos eneatipos; las coincidencias en las biografías, ya avisa la autora que no son más que una reseña de las que aparecen en los participantes a uno de sus cursos; los testimonios, atrayentes en su lectura por su personalización.

En el texto se hace referencia a los subtipos social, sexual y de conservación, pero no a las «alas»; que hubieran complicado posiblemente mucho el texto, pero le hubieran dado una necesaria claridad y mayor autenticidad en la realidad terapéutica.

En suma, una interesante aportación eneagramática, sencilla, pedagógica, con más olor a Kiko Naranjo y a Gestalt que a Riso.

JAVIER GARCÍA FORCADA